

# **"TEMA GENERAL: ISRAEL EN PALESTINA DURANTE LA ERA DEL REINO"**

Por José Grau

Tal es el título que la BIBLIA ANOTADA SCOTFIELD coloca al comienzo de la última sección del libro de Ezequiel (caps.40-48).

En la edición inglesa, THE NEW SCOTFIELD BIBLE, el título reza: EL TEMPLO MILENIAL Y SU CULTO para la sección primera (40:1; 47:12) y LA DIVISIÓN DE LA TIERRA DURANTE LA ÉPOCA MILENIAL en la segunda (47:13; 48:35).

Estos capítulos nos ofrecen una detallada visión del templo reconstruido por los cautivos que regresaron del exilio babilónico. Se nos da una elaborada descripción del templo y de sus medidas, así como de los varios sacrificios levíticos. Es característico de los dispensacionalistas afirmar que estos capítulos predicen la reconstrucción literal del templo de Jerusalén durante el milenio y la adoración que allí se ofrecerá a Dios en este templo milenial.

Sin lugar a dudas, estos capítulos trazan un glorioso futuro para los israelitas que, en el momento en que Ezequiel escribía, se hallaban cautivos, deportados en Babilonia. El futuro se describe en términos del ritual religioso al que estaban habituados los israelitas; es decir: el ritual levítico con sus sacrificios en el templo único.

La gran pregunta aquí es la siguiente: ¿Debemos entender todos estos detalles literalmente? ¿Hay que aplicarlos literalmente al milenio?

La mayor dificultad para interpretar estos detalles del templo y de la liturgia levíticos literalmente consiste en que, entonces, tenemos que creer que los sacrificios de animales volverán a ser gratos al Señor en un futuro previo al tiempo final ¿Es imaginable tal restauración de los sacrificios de animales después del sacrificio de Cristo que puso fin al ritual del A.T.? ¿Qué queda, pues, de la enseñanza de la carta a los Hebreos al respecto?

La respuesta que suelen dar los dispensacionalistas es que, en los días del milenio, estos sacrificios serán meramente conmemorativos como el partimiento del pan en la iglesia. Así, Alexander en su comentario sobre EZEQUIEL. Y así también la NEW SCOTFIELD BIBLE que en una nota al pie de página 888 comenta: "La referencia a los sacrificios no hay que tomarla literalmente, sino que más bien ha de ser considerada como una presentación del culto ofrecido por el Israel redimido, en su propia tierra y en el templo milenial, usando los términos con los que estaban familiarizados los judíos del tiempo de Ezequías". Estas palabras conllevan una concesión a nuestro punto de vista. Si los sacrificios no deben tomarse al pie de la letra, ¿por qué hemos de tomar el templo literalmente? Parece que el principio dispensacional de la interpretación literal del A.T. se abandona aquí en parte. Más, al obrar de esta manera, ¿no se dan cuenta nuestros hermanos de que le han sacado a su sistema una de las piedras fundamentales?

La versión española -la BIBLIA ANOTADA SCOTFIELD- en pie de página 852 manifiesta: "Indudablemente, estas ofrendas serán como un recordatorio que señalará retrospectivamente hacia la cruz, así como las ofrendas bajo el antiguo pacto eran anticipadores que miraban hacia adelante, a la cruz. En ninguno de estos casos tienen los sacrificios de animales el poder de quitar los pecados (He.10:4; Ro.3:25)"

Plenamente de acuerdo con el significado que en esta nota se atribuye a los sacrificios en tiempos de la antigua alianza. Pero esto no es una explicación del problema que plantea Ezequiel y que es el sentido que pudieran tener estos mismos sacrificios luego que ha sido instituida la Cena del Señor. Que ambos -el ritual levítico en el A.T. y la Cena del Señor en el N.T.- son recordatorios y simbólicos ningún evangélico lo pondrá en duda. De ahilo inútiles que son los esfuerzos que hace Alexander en su comentario mencionado por demostrar lo que ya está demostrado con creces y todo protestante consecuente acepta. Insistimos en que aquí la problemática es otra: ¿qué sentido pueden tener los sacrificios de animales -sombra de la redención que había de venir- luego que Cristo ya ha venido y nos ha dejado como memorial de su muerte la Santa Cena? ¿Quién se atreverá a sustituir la enseñanza de Cristo sobre aquello que debe recordarle hasta que vuelva por una vuelta al ritual levítico? ¿Es que hemos olvidado la carta a los Hebreos?

Pero es que hay más. De nuevo el principio literal queda en entredicho. Afirmar que estos sacrificios de animales en el milenio son memoriales es discutible desde el punto de vista de la interpretación literal Un amilenial puede decirlo, pero no un dispensacionalista sin dejar mal parado el literalismo de que hace gala. En efecto, la palabra hebrea que se usa para apuntar a los propósitos de los sacrificios que describe Ezequiel 45:15,17

y 20 es la palabra PIEL derivada de KAFAR (que se traduce "hacer reconciliación" o "expiación"). Pero esto es precisamente lo que se dice en el Pentateuco de los sacrificios del A.T. para indicar que efectuaban la reconciliación y hacían posible el propósito expiatorio (véase Lev.6:30; 8:15; 16:6, 11, 23, 30, 32, 33; Núm. 5:8; 15:28; 29:5). Si, pues, los sacrificios de Ezequiel tuvieran que ser interpretados literalmente -como exige la hermenéutica dispensacionista si fuera consecuente con sus propios principios entonces deberían ser aceptados como sacrificios expiatorios y no como ofrendas memoriales. La misma coherencia llevaría a rechazar la nota al pie de la página 852 de edición española de SCOFIELD, pues literalmente interpretados las ofrendas del A.T., antes del Calvario, no serían meras anticipaciones simbólicas sino actos plenamente expiatorios.

Ezequiel, de hecho, no tiene intención de contarnos lo que ocurriría en un hipotético milenio previo al estado final No es éste su propósito.

Cualquier interpretación de estos capítulos de Ezequiel que quiera mantener la armonía con el N.T.-especialmente con la carta a los Hebreos- y, por lo tanto, trate de evitar la necesidad de volver a los sacrificios de animales en el futuro, entenderá que en estos capítulos el profeta se ocupa del glorioso futuro del pueblo de Dios en las edades futuras en un lenguaje que los judíos contemporáneos de Ezequiel comprenderían perfectamente. Tengamos en cuenta que, antes de la cautividad, toda su adoración tenía como centro el templo de Jerusalén y sus ritos y sacrificios cruentos; es lógico que el profeta-sacerdote (¡no olvidemos que Ezequiel no sólo era profeta sino sacerdote al mismo tiempo!) describa la futura bendición mediante el cuadro de un templo futuro funcionando a pleno rendimiento.

Conviene no olvidar, tampoco, que Apocalipsis ofrece en sus últimos capítulos el mejor comentario de Ezequiel. Juan se hace eco de las visiones de Ezequiel En Ap.22 leemos acerca de la contrapartida del río que vio Ezequiel fluyendo del santuario y al lado del cual crecían toda clase de árboles cuyas hojas serán para medicina (47:12): "Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la santidad de las naciones" (Ap.22:1-2). Es evidente que, una vez más, se pone de manifiesto el gran principio hermenéutico: la Biblia es su propio intérprete.

¿Conclusión? Lo que nos ofrece Ezequiel 40-48 no es un reportaje sobre el milenio dispensacionista sino a modo de cuadro impresionista pintado con los colores que mejor podían captar los judíos contemporáneos del profeta acerca del **estado final de los redimidos** en la "nueva tierra". El simbolismo religioso de Ezequiel era familiar a los creyentes de antaño. Debería serlo también para cuantos tenemos más luz sobre los "cielos nuevos y la tierra nueva" (Ap.21 y 22; Is.65; 2ª P.3:13)

### ¿OTRA VEZ LOS SACRIFICIOS LEVITICOS?

"Así se establecerán de nuevo los antiguos sacrificios y las obligaciones de la ley de Moisés...

"Entonces se les permitirá a los israelitas restablecer los sacrificios y las ofrendas insituados en la ley de Moisés. Esto exige que el templo sea reconstruido, porque, según la ley de Moisés, solamente en el templo de Jerusalén pueden ofrecerse los sacrificios"

(Hal Lindsey, LA AGONÍA DEL GRAN PLANETA TIERRA, pags.66 y 201)

Me pregunto si muchos de los que dicen estar de acuerdo con tales enseñanzas se han parado a pensar alguna vez, a la luz de la Biblia, en todo lo que las mismas conllevan implícitamente.

En primer lugar, supone que volverá a necesitarse el sacerdocio levítico para ofrecer los sacrificios en el templo. Pero -nos preguntamos- ¿de qué sirvió, pues, el ministerio sacerdotal de Jesucristo?

**"Ahora, en la consumación de los siglos, ha sido manifestado una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado" (Hechos 9:26). "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos" (9:28).**

¿Qué significado puede tener la reconstrucción del templo de Jerusalén y la renovación de los sacrificios levíticos, después de la venida de Cristo y de la institución de la "Santa Cena" como única ceremonia conmemorativa de su único sacrificio redentor.?

## CRISTO NO SERIA SACERDOTE. SI HUBIERA SACERDOCIO LEVÍTICO

Recordemos que el sacerdocio levítico era una institución de la ley de Moisés para la antigua dispensación judía. Si hubiera de ser restaurado a la antigua usanza, entonces Cristo no podría ser ya más el Sumo Sacerdote. El era de la tribu de Judá (He.7:14) y si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presenten las ofrendas según la ley de Moisés (8:4).

Si la Ley de Moisés fuese restablecida en sus secciones rituales solamente los hijos de Aarón tendrían derecho a ser sacerdotes (Lev.2:1-3).

Por cierto, esto representaría una tarea imposible: ¿cómo encontrar, y comprobar, que alguien es descendiente de la tribu de Leví? ¿A qué examen de "pureza de sangre" debería someterse para poder determinar, hoy, cuan levita es?

Las implicaciones que algunos quieren deducir de la restauración de un Israel según la carne entran en colisión con todo lo que el sacerdocio de Cristo y su sacrificio expiatorio significan para el Nuevo Testamento (He.7:27).

### LO QUE OCURRIRÍA...

Veamos cuales y cuántos serían los arreglos espirituales y doctrinales que habrían de hacerse en el supuesto de que la reconstrucción del templo fuera algo necesario en los planes de Dios para el último tiempo:

- 1) Arrebataría a Cristo el oficio de Sumo Sacerdote que se supone lo tiene **"para siempre"** (He.7:17,24).
- 2) Rebajaría el valor del sacrificio de Cristo, hecho **"una vez para siempre"** (He.7:27; 9:25, 28), al volver a un sistema en que el Sumo Sacerdote ha de officiar muchas veces y con sangre ajena.
- 3) Significaría volver al pacto antiguo, preparatorio, el de las sombras y velos (He.7:22;8:5).
- 4) Supondría que, en Jerusalén, sería preferido el ministerio de "sumos sacerdotes, débiles hombres" (7:28) para interceder al del Hijo de Dios, **"hecho perfecto para siempre"**
- 5) Volverían a estar en vigor la "debilidad" y la "inutilidad" (He.7:18) de las leyes litúrgicas mosaicas.
- 6) Sería el regreso al pacto con defecto (He.8:7).
- 7) El retomo a un santuario terrenal (He.9:1 y 11).
- 8) Cambiar los bienes venideros por los de esta creación caída (He.9:11; 10:1).
- 9) Experimentar la frustración espiritual continuamente (He. 10:1).
- 10) Reencontrarse cada año con los mismos pecados (He. 10:3).

### LA GLORIA DE CRISTO SOBRE TODAS LAS COSAS

Cualquier estudiante serio de la Biblia ha de comprobar estas contradicciones entre el mensaje de la carta a los Hebreos y quienes profetizan una reconstrucción necesaria del templo de Jerusalén para los planes proféticos de Dios. El amor a Cristo, a la grandeza de su obra y sacerdocio eterno, me hacen ver con preocupación tales aseveraciones.

Cuando se goza de la salvación que es **en** Cristo Jesús (2Ti 2:10; Gál 3:25), resulta inimaginable, inaudito, el volver de nuevo a los débiles y pobres rudimentos de la niñez religiosa (Gal 4:3, 9). La libertad con que Cristo nos ha hecho libres (Gal5:1; Jn.8:32; 14:6) nos impide la hipoteca que supondría una doctrina que, al restaurar el sistema antiguo de sacrificios, disminuiría la gloria de Cristo como Sumo Sacerdote y la suficiencia absoluta de su sacrificio, **"hecho una vez para siempre"**.

Ningún sistema interpretativo tiene derecho a imponer una tal tergiversación y caricatura de los propósitos divinos con las consecuencias que conlleva para la persona y la obra de Jesucristo. Es un ejemplo más, un triste ejemplo, de lo que la "escatología-ficción puede hacer cuando, en aras de un equivocado entendimiento de lo que es la interpretación literal, nos lleva a esta clase de conclusiones doctrinales.

Una hermenéutica verdadera y genuinamente literal -en el sentido que ya definieron los reformadores: el literalismo gramático-histórico que tiene en cuenta los contextos culturales y los estilos literarios diversos de cada pasaje- no hubiera conducido a las contradicciones en que incurren los que se empeñan en presagiar la reconstrucción del templo y la reanudación de los sacrificios levíticos como hechos necesarios antes del fin.